

QUERIDAS RELIGIOSAS CARMELITAS:

En nombre de la Iglesia chilena, quiero llegar hasta ustedes como Presidente de la Conferencia Episcopal, para manifestarles nuestros sentimientos de alegría y gratitud al Señor por la presencia contemplativa de ustedes en nuestro país. Estos 300 años han sido de muchos frutos, sacrificios y amorosa entrega; también, seguramente, han existido debilidades y limitaciones. El carisma de ustedes es siempre actual y se mantiene vivo a través de estos 300 años. El hombre de hoy tiene necesidad y busca por la oración el encuentro personal con Dios. Ustedes, con su vida escondida, vida de silencio y simplicidad, deben ser testigos que anuncian, entusiasman y muestran este camino para que este encuentro sea posible.

Dios siempre interviene en la historia humana y hoy constatamos con alegría que en nuestra historia chilena también la voluntad ciudadana de esa época se manifestó al pedir una fundación de Carmelitas en Chile el año 1681, con tres Madres fundadoras venidas del Alto de Perú, Chuquisaca; hoy Sucre, Bolivia. Ellas fueron Madra Priora Francisca Teresa del Niño Jesús, Madre Supriora Ana Catalina de San Miguel, Maestra de Novicias Violante Antonia del Espíritu Santo.

El primer motivo de la fundación fue para expiar los sacrilegios cometidos por el pirata inglés Bartolomé Sharp en La Serena el 16 de Diciembre de 1680, quién incendió iglesias y casas de la población. El segundo motivo era pedir a Dios que estos males no llegaran a Santiago.

Como Iglesia y como pueblo podemos ver que la oración de las Carmelitas ha estado siempre presentes en los momentos más importantes de la vida nacional y mundial.

Ahora que en nuestra vida nacional comienza una etapa importante del acontecer político para el país, las Carmelitas celebran el 8 de Diciembre de este año el tercer centenario de la llegada de las carmelitas fundadoras bolivianas a Chile.

Providencialmente las elecciones presidenciales y parlamentarias fueron fijadas para el día 14 de Diciembre próximo, día en que la Iglesia Universal y el Carmelo en particular, celebran la solemnidad de San Juan de la Cruz, Padre y Maestro de la Orden y Doctor de la Iglesia.

Por esto, sus casas deben ser centro de gran acogida a toda persona, focos de paz, esperanza y alegría frente a la angustia que vive del mundo; lugares de oxigenación donde se pueda respirar un aire más limpio e incontaminado.

La Iglesia necesita del apoyo de la oración de Uds; el Santo Padre así lo ha expresado en varias ocasiones (cfr. encuentro del Papa en Maipú) y nuestra Iglesia chilena confía plenamente en el poder intercesor de sus comunidades para realizar eficazmente la Nueva Evangelización que es la gran tarea de Chile y de América para los próximos años.

Deseamos encontrar caminos para evangelizar el mundo que ha sufrido grandes transformaciones culturales y la oración contemplativa será de un valor especial para esta tarea de futuro. Por eso, les pedimos la fidelidad generosa y la entrega alegre a su vocación de ser, como dijo el Papa Pablo VI, "el

corazón de la Iglesia y del mundo".

Para vivir bien esta vocación es necesario una buena formación y beber en las fuentes de la Sagrada Escritura y de sus santos fundadores, como lo recomienda el Concilio Vaticano II en su documento sobre la renovación de la vida religiosa (P.C.) y dar la importancia debida a la formación de las jóvenes que aspiran la vida del Carmelo, utilizando para ello los medios modernos, el avance de la ciencia, los sistemas de comunicación y todo lo necesario para una formación auténtica en la vida contemplativa.

Informense siempre acerca de las enseñanzas del Concilio, (P.C. N.12 y E.T. N.13), que han sido tan bien recogidas e interpretadas en el N. 21 de las Declaraciones, su legislación.

Y termino, queridas Carmelitas, recordando y dando gracias a Dios por ello, que la primera chilena elevada a los altares es precisamente una joven carmelita. Les recomiendo que lean y vuelvan a leer la Homilía del Santo Padre en su Beatificación, ya que ahí el destaca elementos relevantes de la vocación a la vida de oración del Carmelo.

Que el Señor las bendiga siempre y que sigan viviendo en la gratuidad del amor, en la oración perseverante y en la alegría que se produce cuando "sólo Dios basta".

Reciban un saludo cordial y cariñoso de todos y de cada uno de los Obispos de Chile que las aprecian y valoran de verdad.

Cordialmente,

+ CARLOS GONZALEZ C.
Obispo de Talca
Presidente de la Conferencia Episcopal